LA UNION

Valparaiso, viérnes 27 de agosto de 1886.

LLORAR FÁMULOS AL

MUERTO, QUE EL HEREDERO ESTÁ OYENDO.

Retirada la acusacion que el honorable diputado de Castro habia formulado contra el honorable Ministro de lo Interior, nada mas quedaba que hacer, segun la razon y el Reglamento de la Cámara, que pasar a la órden del dia, esto es, a ocuparse en otra cosa.

Al intentar su acusacion, el honorable diputado de Castro no lo hizo en nombre de un partido ni como porta-voz de un grupo parlamentario, sino en uso del derecho que la Carta fundamental concede a cada uno de los miembros de la Cámara a que pertenece.

En el ejercicio de ese derecho, no está sujeto un diputado a ningun trámite, ni a consentimiento previo de sus colegas. Acusa o no segun los dictados de su conciencia y los consejos de su personal discrecion.

Siendo ello así, claro parece que tan impotente será la Cámara para impedirle que acuse como para impedirle que se desista de ir adelante en la acusacion iniciada.

Racionalmente discurriendo, cuando el diputado autor de una proposicion de acusacion la retira, no es posible seguir discutiendo porque el asunto de la discusion desaparece.

Suprimida la causa, no puede persistir el efecto; y retirada la demanda, el juicio queda *ipso facto* terminado.

Se insinúa, no obstante, que aun quedaria por castigar la temeridad del demandante, olvidando los que así piensan que, en el ejercicio de sus facultades constitucionales, los representantes del pueblo no tienen que responder a nadie de sus actos y son absolutamente irresponsables.

Eso segun la razon y la Constitucion. Segun el Reglamento, el autor de cualquiera indicacion es dueño de retirarla, salvo que algun otro diputado *haciéndola suya*, la recoja.

Ni podia ser de otro modo, ya que seria absurdo discutir una proposicion que nadie propone y resolver un problema cuya solucion nadie requiere.

Por eso deciamos que, una vez retirada la proposicion de acusacion formulada contra el señor Ministro de lo Interior por el señor diputado de Castro, él debate sobre ese asunto debió darse por concluido, a no ser que algun otro miembro de la Cámara hubiera manifestado la voluntad de prohijarla.

No ha sucedido así empero; porque parece que despues de discutirse largamente el punto en el seno del Comité parlamentario de la mayoría, gobiernistas *à outrance* y los ministeriales *mas que nunca*, recordando que la ocasion es calva, resolvieron aprovechar la que se les ofrecia para dar al país una prueba final de lo que son capaces en materia de obsequiosidad y para imponer a la Cámara una última y suprema humillacion, despidiendo con himnos triunfales y cánticos de alabanza al Ministerio que el país ve llegar a su fin con el sentimiento de la mas viva y desbordante alegría.

Sabemos que tambien suele producir héroes el réjimen de la servidumbre y que mas de una vez se ha repetido en este mundo estrafalario la escena conmovedora de aquellos sátrapas cortesanos del Gran Rei que, para alijerar la nave en que huia derrotado, se arrojaron de cabeza al mar, sacrificando las vidas en obsequio de su señor. Pero esas escenas no son frecuentes; y no es la repeticion de una de esas la que los miembros de la mayoría se han propuesto representar.

Si quieren hacer ostentacion de fidelidad a los que huyen derrotados, no es por amor a ellos y para que ellos lo agradezcan; sino para que los vencedores vean, y sepan apreciarlos, y se decidan a tomarlos a su servicio y a retribuirlos con largueza.

A tí te lo digo nuera; entiéndelo tú mi suegra. Al Gobierno que se va dicen que quieren acompañar con incensario en mano hasta las puertas del cementerio, para que el Gobierno que viene vea claramente que no hai en toda la estension del país escolta mas sufrida, mas propia para ir a donde se quiera y para pasar por donde se le mande.

Es como si dijeran: No olvideis que aquí estamos nosotros que hemos probado ser buenos para todo servicio, dispuestos a hacer como hemos hecho y aun milagros si se nos pidiesen.

Por eso no es de estrañar que, segun se cuenta, el honorable Ministro Vergara les haya pedido que escusen ese último sacrificio. Parece que su señoría, no mui malicioso segun alguna vez ha declarado, tiene sin embargo la malicia suficiente para comprender que va dirijido a regalar el olfato de alguna otra divinidad ese incienso que con tanto empeño tratan de quemar bajo los balcones de sus narices.

Esperemos que no se ocultará a la minoría de la Cámara lo que, sin necesidad de telescopio, ha sabido descubrir el Ministro. Esperemos que, impidiendo que la mayoría realice la operacion que intenta para redondear su negocio, evite al país un nuevo escándalo y al Congreso de Chile una última humillacion.

Que el Ministerio se vaya a esperar el juicio del país y el fallo de la historia; y que los que han sido sus instrumentos para sofocar la libertad y oprimir a los buenos, esperen sin descender mas, la suerte que el dueño del palacio en cuya construccion tanto se han afanado y encorvado, les depare en el hospicio-barraca en que han de guardarse una vez terminada la obra, las viejas escalas y los palos embarrados de los ya inútiles andamios.

TELEGRAMAS

CABLE SUB-MARINO.

(VIA GALVESTON).

(Servicio especial de *La Union*).

PHILIPPOPOLIS 25th.—The news of Prince Alexander's deposition has provoked great indignation here among the citizens and soldiers.

A mass-meeting was at once held, in which both soldiers and citizens participated.

The meeting adopted resolutions offering the loyalty of Eastern Roumelia to Prince Alexander.

During the entire night processions marched through the streets, shouting: *Long live Prince Alexander!*

Col. Monkouroff, commander of the Eastern Roumelian troops, has issued a proclamation, summoning the patriots to defend the honor of Prince Alexander of Bulgaria.

The soldiers everywhere throughout Roumelia are declaring for Prince Alexander, but so far there has been no disorder.

ST. PETERSBURG 25th.—It is announced here that Prince Alexander arrived at Renice yesterday, and that he immediately proceeded to Austria via Volotschisk.

It is said he was not a prisoner.

BELFAST 25th.—An attempt was made this evening to replace the police in the Protestant quarters of the city, from which they had been withdrawn after the beginning of the riots.

50 constables tried to patrol the Shank's Hill Road, but the mob stoned the police, who after vainly charging the mob, were forced to retreat. Several are injured.

The streets were finally cleared by the troops, and six arrests were made.

LONDON 25th.—The garrison of Rustchuck, which remains loyal to Prince Alexander, is marching to Sofia.

The Loyalists are besieging the latter town.

It is stated that ten thousand Bulgarian troops, who have been stationed on the Servian frontier, are hastening towards Sofia to support Prince Alexander.

VIENNA 26th.—The *Tagblatt* says the Russian Ministers of War and Marine have been summoned to St. Petersburg.

The Black Sea fleet has been ordered to prepare to cruise.

Several Russian steamship companies have been ordered to equip troop transports.

BUCHAREST 26th.—The fall of the rebel Cabinet is confirmed.

Meetings are everywhere held in favor of Prince Alexander.

LONDON 26th.—The Queen has telegraphed to Bucharest for news.

The Bank of England's rate of discount has been raised from $2\frac{1}{2}$ to $3\frac{1}{2}$ per cent.

RENI 26th.—The Czar has ordered Prince Alexander to be forwarded to Kisseneff, if he refuses to accept abdication.

Later the Czar permitted him to depart for Germany.

LONDON 26th.—Sir J. Ferguson, under-Foreign Secretary, stated in the House of Commons that the loyal troops had entered Sofia with the consent of the Powers.

Telegrams await Prince Alexander, inviting him to return and resume rule.

NEW YORK 26th.—Rioters and a mob of strikers have commenced disturbances.

The police reserves have been ordered to the scene.

(TRADUCCION.)

FILIPÓPOLIS, 25.—Entre los soldados y ciudadanos de ésta la deposicion del príncipe Alejandro ha causado gran indignacion.

Inmediatamente tuvo lugar una gran reunion a la cual asistieron tanto paisanos como soldados.

La reunion adoptó resoluciones en que se proclamó la lealtad de la Rumelia Oriental hácia el príncipe Alejandro. Durante toda la noche procesiones de jente marchaban por las calles gritando: *viva el príncipe Alejandro.*

El coronel Monkouroff, comandante de las tropas de Rumelia Oriental, ha publicado una proclama pidiendo a los patriotas que defiendan el honor del príncipe Alejandro de Bulgaria.

En todas partes de Rumelia los soldados se declaran a favor del príncipe; pero hasta ahora no habian ocurrido desórdenes.

SAN PETERSBURGO, 25.—Se dice aquí que el príncipe Alejandro habia llegado ayer a Reni y que se habia dirijido inmediatamente a Austria, camino de Volotschisk.

Se agrega que no venia en calidad de prisionero.

BELFAST, 25.—Esta noche se hizo una tentativa para reponer a la policía en la parte protestante de la ciudad, de donde habia sido retirada despues de principiar las revueltas.

50 policiales intentaron hacer la guardia en Shankés Hill, pero la poblada apedreó a la policía, y ésta tuvo que retirarse despues de haber cargado sin resultado contra quella. Hubo varios heridos. Al fin se alcanzó a despejar las calles por medio de la tropa, y se hicieron seis arrestos.

LÓNDRES, 25.—La guarnicion de Rustchuck que permanece fiel al príncipe Alejandro, marcha sobre Sofia.

Los leales al príncipe están sitiando a aquella ciudad.

Se dice que diez mil hombres de tropas búlgaras que habian sido estacionadas en la frontera búlgara, se dirijen en marchas rápidas sobre Sofia para apoyar al príncipe Alejandro.

VIENA, 26.—Dice el *Tagblatt* que los ministros rusos de guerra y marina han sido llamados a San Petersburgo.

La flota del Mar Negro ha recibido órden de alistarse.

De varias compañías de vapores rusas se ha solicitado que alisten trasportes para tropas.

BUCAREST, 26.—Se confirma la caida del ministerio revolucionario.

En todas partes hai reuniones a favor del príncipe Alejandro.

LÓNDRES, 26.—La reina ha telegrafiado a Bucarest pidiendo noticias.

El banco de Inglaterra ha elevado su tasa de descuento de $2\frac{1}{2}$ % a $3\frac{1}{2}$ %.

RENI, 26.—El Czar ha dado órden de que el príncipe Alejandro sea llevado a Kisseneff en caso que se niegue a abdicar.

Mas tarde el Czar le permitió salir para Alemania.

LÓNDRES, 26.—Sir John Ferguson, subsecretario de relaciones esteriores, dijo en la Cámara de los Comunes que las tropas leales habian entrado en Sofia con asentimiento de las potencias.

Se mandaron telegramas al príncipe Alejandro invitándole a que vuelva a asumir el gobierno.

NUEVA YORK, 26.—Algunos revoltosos y una poblada de huelguistas están cometiendo desórdenes.

Las reservas de policía han recibido órden de encaminarse al lugar del suceso.

Telégrafo del Estado.

Iquique, agosto 26 de 1886.

(Recibido a las 12.50 P. M.)

Señor Editor de *La Union*.

El correo de Bolivia comunica: Las cámaras se ocupaban en la calificacion de poderes de sus representantes.

Habíase elejido Presidente del Senado al señor don Mariano Baptista, y de la Cámara de Diputados al señor don Manuel Hernandez; vice-presidente, don Telmo Schazo; secretarios, don Federico Suazo y don Isaac Daza.

Con motivo de un artículo editorial de *La Industria* de ésta, en que saludó el 6 de agosto, la independencia de Bolivia, la prensa de ese país manifiesta sus agradecimientos.

El señor Tomas Young, y el buzo Victorio Perini, trabajan por estraer los restos de la fragata *Independencia*. Tienen amarrados cinco cañones de 200, 150 y 70 libras, para estraerlos, en caso que el gobierno del Perú compre esas reliquias.

Despues procederán a estraer los preciosos restos de la *Esmeralda*, si la autoridad da permiso para sustraer esas reliquias.

EL CORRESPONSAL.

INTERIOR

EN COLMO.

MEMORIAS INÉDITAS

DE DON BENJAMIN VICUÑA MACKENNA.

(Continuacion).

IV.

No podia yo disponer sino de horas,—y como lo he dicho, las Memorias de don Benjamin formaban mas de ciento cincuenta volúmenes, algunos de mui considerable estension.

Me encontraba así en el caso de tener que hojear con escesiva rapidez aquella inmensidad, o bien de concretarme a un solo volúmen, si queria detenerme a leer algunas pájinas seguidas. Preferí esto último. Pero qué volúmen elejir entre todos aquellos que parecian tentar cada uno con mas fuerza mi curiosidad y mi interes? Me decidí por el primero de todos, por el de 1848, que iniciaba la larga serie de sus hermanos. Era por cierto el menos variado, el de menor mérito literario, político y artístico, puesto que estaba escrito por un niño que apenas entraba a la vida, y que aun no habia formado completamente su espíritu, su criterio ni su estilo.—Pero eso fué precisamente lo que me decidió: quise conocer al Benjamin Vicuña que nadie conocia, al niño íntimo, que apénas sentia nacer en sí los jérmenes del grande hombre, y que aún no habia sido escritor, orador, político ni viajero. Si ese volúmen era el de menos interes histórico, debia ser el de mas interesante atractivo moral, porque me dejaria ver cómo se habia iniciado en la vida aquel hombre estraordinario, y porque me permitiria tambien mostrar a don Benjamin ante mis lectores bajo una faz completamente desconocida para ellos.

Tomé, pues, aquel volúmen, y me encerré a leerlo ávidamente. Era un grueso *in folio* de mas de seiscientas nutridas pájinas, que comprenden el período transcurrido desde el 25 de agosto de 1848, dia en que don Benjamin comenzó a llevar su Diario, hasta los últimos dias de 1849,—un año y cuatro meses.

Hé aquí cómo se abren las Memorias:

25 de agosto.—Diez y siete años han corrido para mí... diez y siete años desde que ví la luz por vez primera. Qué recuerdos dejo tras de mis pasos! Horas dichosas que habeis volado ya, cuándo volvereis a consolar mi pobre corazon? Nunca, oh! nunca volvereis, dulces placeres de la primera edad. Nunca vendrá a iluminar mis juveniles sueños esa tranquila paz en que me mecí hasta que mi corazon despertó herido por la primera mirada de una mujer...

No volveré a respirar tu puro ambiente, oh inocencia! mas pura aun que los ánjeles de que eres emblema.

Dias queridos, yo os envío en esta hoja húmeda con mis lágrimas el postrer Adios del que conoce la dicha que pierde, dicha ilusoria que me ha engañado sin piedad. Adios, primer latido del corazon que ama con ternura! Quiera el cielo que seas tú el único que me atormente en la vida; pero si he de ser feliz, que esos latidos se renueven y se prolonguen eternamente!

Despues de ese corto y sentido preámbulo, entra en la narracion injenua, íntima y sencilla de su vida de cada dia. Sus Memorias son un vivo y animado espejo en que van retratándose con escrupulosa fidelidad todos los actos y todas las impresiones de su existencia. Se creeria oir a una jóven que confia a su confesor todas las intimidades de su espíritu.

Pero el observador, el escritor y el jóven que va penetrando al mundo toman tambien activa parte en la pintura del animado cuadro, y la sociedad entera de aquellos tiempos va desfilando a los ojos del que doblas esas pájinas, con sus personajes perfectamente caracterizados, con sus dramas, sus costumbres, sus ideas y su crónica llevada al dia. Allí vé uno aparecer por primera vez, y casi como nombres perdidos, a muchos de los que son hoi eminencias en la política, en las letras, en la sociedad, y a muchos otros que despues de haber brillado en las alturas han bajado al mismo sepulcro en que hoi yace el que fué su cronista infantil.

Todo tiene dedicadas algunas pájinas en las Memorias: el amor, la historia, la política, los gobernantes de entonces, el arte, la relijion, la literatura, el hogar, la sociedad, las noticias locales y jenerales, etc.

Y desde luego, el amor; el niño sentia la necesidad de amar, deseaba abrir su corazon a esa gran pasion misteriosa y dulce, y creia enamorarse de todas las mujeres hermosas que iba encontrando en su camino.—Hai una, sin embargo, a la cual consagra mas amenudo su pluma y su corazon en las horas silenciosas de la noche en que apuntaba sus diarias emociones. No creo ser indiscreto, arrancando algunas de esas injenuas y castas pájinas a las Memorias. Al contrario, ellas darán a conocer la ternura y la pureza instintiva de aquella alma tan leal y tan recta.—La primera frase de amor la encontré en la pájina del 8 de setiembre de 1848:

Esta noche la ví. Qué linda estaba!

Hacia tantos dias que no miraba la luz de su belleza, que me estremecí de un placer delicioso, aunque rápido. Ai! en un tiempo gocé a su lado todo lo que ahora sufro. En un tiempo respiraba sin zozobras su aliento purísimo, y su palabra llegaba a mi oido perfumada con el aroma de sus labios. Pero hoi que siento arder un volcan abrasador de amor y de ternura, la dignidad y el deber me ordenan callar. Si a lo menos tuviera el triste consuelo de inspirarle un sentimiento de piedad!

Pero mi fortuna me ha vedado aun eso, y ella ignora los sufrimientos que por ella devoro en el silencio.

Un amor infortunado merece compasion; pero un amor ilejítimo, nó. Solo una fatalidad, una verdadera estravagancia del destino, puede castigar al corazon con una plaga igual. Esa desgracia trae la desesperacion o la ignominia. ¿Será ese mi destino? Vergüenza para mí, si alguna vez el desaliento o la desesperacion me arrastrasen a la turbia corriente del vicio!

No, una mujer amada podrá hacer de mí lo que quiera, pero nunca un criminal.

Al dia siguiente, otra delicada y melancólica línea consagrada a la mujer amada:

He concluido la narracion de mi vida de un dia. ¿Quedaria completa sin acordarme de tí? Oh amor! nadie puede gloriarse de haber triunfado de tí. Tu invencible poder me domina, y yo, que podria hablarla sin rubor, y estar perpétuamente a su lado, prefiero ir a dar una mirada oculta y fujitiva por entre las rejas de una ventana. Humilde e ignorada adoracion de un amante sin fortuna!

A veces, no viéndose amado como él deseaba serlo, creia que él mismo habia dejado tambien de amar. Sentia entonces un helado y doloroso vacío en su juvenil corazon, y llamaba silenciosamente al amor, lo llamaba a su pecho, aun cuando solo hubiera de traerle inquietudes y tormentos.

Esos tormentos le parecian preferibles a la estéril y desoladora nada:

No tengo ningun motivo concreto de pesar, y sin embargo sufro mucho. Siento vacío el pecho de aquel corazon que antes lo llenaba por completo; ya no me turban los ojos de una bella, mi sangre circula indolente y fria por mis venas, vivo en inerte paz. Esa es una felicidad talvez, pero una felicidad bien triste: prefiero ser desgraciado como antes, echo de menos aquellas penas dulces y terribles que arrebatan el alma de la tierra y depuran nuestro sér de toda materia.

Algo ha salido de mí corazon y deseo llenar ese vacío: ¿quién lo llenará? Dejemos al destino la solucion del misterioso problema. Tarde o temprano mis labios hablarán de amor, y mi corazon palpitará con los latidos de un corazon adorado.

Otras veces, sintiendo que renacia mas viva que nunca aquella pasion que habia creido muerta, enviaba en una sola frase, desde el silencio de su cuarto y de sus tristezas, toda la consagracion de su vida a la mujer que llevaba ardiendo en el corazon:

Es la una y media de la mañana. Descansa tranquila, alma sin mancha. Si en este momento eres feliz, te juro que daria toda mi vida porque este momento se prolongase por toda tu existencia, mujer celeste y adorada!

Amó así durante largos meses, alternativamente mecido por la esperanza o sacudido réciamente por la desesperacion.

Un dia conoció que tenia un rival, y que era un rival afortunado. Su dolor fué intenso; pero la grandeza innata de su alma se sobrepuso en él, y habiendo conocido y héchose amigo de ese rival, se formó un dia esta resolucion verdaderamente heróica, digna de un caballero de la Edad Media:

N. N., mi virtuoso y talvez feliz rival, tiene la mas absoluta confianza en mí. Yo le he hablado en todo con mi franqueza de siempre, y solo le he ocultado mi amor. Yo le serviré con lealtad, porque me siento bastante jeneroso para sacrificarme por la felicidad de una mujer a quien amo, y de un hombre que aprecio.

Así comprendia el amor aquella alma escojida, cuando era aún mui niño: pasion casta y caballeresca, de culto, de abnegacion y sacrificio,—mui distinta de los amores estrechos y egoistas de nuestros dias y de nuestros hombres.

Don Benjamin fué siempre un corazon esencialmente tierno y puro; el espíritu dominaba en él por completo a los sentidos; no solo no tenia nunca las materialidades de la pasion, pero ni siquiera buscaba sus voluptuosidades; sus amores eran siempre como un ideal.—Soi hombre de mundo, he observado un poco, y confieso que no he conocido en la juventud de mi tiempo un alma tan pura como esa: aun llego a temer que ellas hayan pasado para siempre!

V.

Ha sido causa de asombro para todos, y para algunos de verdadero estupor, la sin igual fecundidad de trabajo que poseia don Benjamin. Tuvo desde niño esa rara facultad de hacer mucho en poco tiempo; parece que los dias tenian para él mas horas que para los demas.

Es que él, tan jeneroso en todo, era avaro de su tiempo, y no desperdiciaba jamas ni un minuto. A cada paso se encuentra en sus Memorias algun enérjico apóstrofe contra el ocio, y aun contra el simple descanso. Mas de una vez se lee en ellas el propósito de levantarse en adelante mas temprano y de acortar en el trabajo las noches, «a fin de vivir cada dia diez y siete o diez y ocho horas, en vez de doce o catorce.»

Durante los diez y seis meses que abarca el volúmen que tengo a la vista, solo dos dias, el 1.º y el 2 de junio del 49, están en blanco. Esos dos dias fueron empleados, sin duda, en algun paseo, en el ocio, y en ellos no escribió ni leyó nada.—Lleno de cólera y de remordimiento, comienza así el dia 3:—«Dias sin nombre, pasados en el ocio estúpido, no quiero conservar ni aun vuestro recuerdo! Siempre maldeciré esas horas inútiles, que no dejan en el alma ninguna idea ni sentimiento nuevo, y que la entregan a los imbéciles placeres del reposo!»

Hé aquí cómo empleaba sus dias don Benjamin, desde la infancia; abro al acaso el volúmen, y encuentro la fecha del 12 de setiembre, y copio este párrafo:

Anoche lei una novelita de Florian y Pixericourt, titulada *Moctuder;* hoi concluí el poema de Napoleon en Ejipto y Waterloo, ámbos de Barthelemy y Mery, el *Guillermo Tell* de Florian, y la *Sirviente Hábil*, comedia en tres actos del mismo autor. Despues he leido las siguientes obritas tambien de Florian: *Blanco y Rojo*, comedia en tres actos; las *Cartas Inglesas;* y la traduccion del poema hebreo *Eliezer y Neftalí*. Todo en frances.

Siete libros en un solo dia. Y eso no es una escepcion; repito que he abierto al azar el volúmen que tengo en la mano. Vuelvo tres pájinas, y el 14 del mismo mes encuentro este otro considerable esfuerzo de lectura:

He leido hoi la *Vida de Florian* por Fauffret, el *Elojio* del mismo por M. Charles Lacretelles; la *Galatea*, hermosa pintura de la vida pastoril, (que recuerdo haber leido hace cuatro años en Macul, chacra que fué de mi ya muerto tio don Fernando Vicuña.) En este gracioso cuadro, que el talento del inmortal Cervantes concibió, ha dado Florian mas colorido y mas gracia a la accion, por otra parte mui delicada, y tan tierna como sencilla.

En la noche he leido una parte de los *Ensayos históricos* de Chateaubriand. Con qué grandeza describe este narrador sublime tres de los mas sangrientos cuadros que recuerda la Historia! Tales son el estrangulamiento del rei Agis de Esparta, la decapitacion de Cárlos I de Inglaterra y la del dulce y virtuoso Luis XVI de Francia. Con qué majestad nos presenta el poderoso talento del autor de *Los Mártires* a estas tres víctimas de la ambicion humana, que han muerto inocentes, a lo menos de los crímenes que sus verdugos les reprochaban!

Aunque con caracteres diversos, los tres fueron dignos del poder real; pero sus cualidades no fueron bastantes para hacerlos felices. A Agis lo perdió su espíritu innovador; a Cárlos su contumacia; y a Luis su bondad sin límites.

Como se vé por el fragmento anterior, don Benjamin no se limitaba a enumerar los títulos de los libros que leia, sino que daba a menudo su opinion sobre ellos. Algunas pájinas mas adelante de la que acabo de copiar se encuentra un bellísimo juicio de la *Atala* de Chateaubriand, cuya lectura lo conmovió profundamente, y que él juzga la mas hermosa obra maestra que hasta entonces ha leido. Analiza tambien rápidamente el *René*, que despues de leer *Atala*, le causa la impresion que produce la vista de un naufrajio o de una tempestad.»

Como una lijera muestra de esta crítica literaria que él hacia para sí mismo y como para darse simplemente cuenta de sus propias impresiones,—y ya que debo escojer lo mas corto,—hé aquí un fragmento que encuentro entre sus apuntes del 5 de setiembre:

Concluí por fin la lectura del 10.º y último tomo de la *Revolucion Francesa*. El mérito de esta obra, tan universalmente reconocido como modelo de erudicion y de filosofía histórica, cobra nuevo brillo con la animacion y el colorido con que el autor ha pintado ese drama sangriento y terrible. Qué fuego al referir las victorias del ejército frances! Qué entusiasmo al describir las prodijiosas hazañas que el jenio de Bonaparte concebia, y que ponia en ejecucion la bravura desconocida hasta entonces de los soldados para siempre inmortales que conquistaron la Italia, y que poco despues hicieron caer los muros de Jaffa y de San Juan de Acre!

Esta obra magnífica, cuyo estilo y lenguaje no puedo apreciar debidamente por mis escasos conocimientos del idioma frances, me ha proporcionado en cuatro meses momentos ya tristes como los horrosos acontecimientos de setiembre, la guerra devastadora de la Vendea, etc.; ya alegres y de entusiasmo como las victorias de Zurich, Aboukir, las Pirámides, y todas esas heroicas hazañas que pocas veces se verán superadas en adelante.

Apesar del calor y la ajitacion que domina en la obra, hai pasajes llenos de ternura y melancolía. Tal es, por ejemplo, la muerte de los jirondinos; la del heroico jóven Joubert, que herido en el corazon y casi moribundo, gritaba a sus soldados: *En avant, mes amis, en avant!*

La campaña de Ejipto es una série de grandes hechos, del mas vivo interes, narrados con el fuego de una imajinacion oriental.

Yo me he saltado la parte concerniente a las finanzas, por estériles y poco interesantes para mí, y solo he leido rápidamente la descripcion de las campañas, especialmente las que se hicieron al mando de Pichegru y Dumouriez. Retengo pocas fechas en la memoria. Pienso leer de nuevo esta obra en la traduccion castellana hecha por el célebre Frai Jerundio.

Era así como empleaba su tiempo, como educaba su espíritu, y como formaba su criterio aquel niño que mas tarde debia deslumbrar a un continente y fatigar las prensas de su país con la muchedumbre sin ejemplo de sus amenas e interesantísimas obras.

Se comprende que el hombre haya trabajado despues de esa manera, cuando el niño aprovechaba sus horas con tal altura y seriedad.

VI.

La lectura favorita de don Benjamin era entonces el frances. En aquel tiempo eran pocos en Chile los que conocian otro idioma que el nativo. Don Benjamin habia aprendido el frances por sí solo, mas que en su clase del Instituto; de igual manera debia aprender mas tarde el ingles, que poseyó con rara perfeccion. Su facultad de asimilacion era tal, que ha dejado libros en uno y otro idioma, escritos durante sus viajes por Estados Unidos, Francia e Inglaterra.

Llegó aun hasta conocer un poco el araucano, y entre sus libros inéditos han quedado una gramática y un diccionario de éste idioma bárbaro, que habia comenzado a componer en sus últimos tiempos. Sus conocimientos del araucano habian llegado hasta cierto grado que le permitia entender a medias y hacerse entender en algo de los indios que, por negocios oficiales o privados, solian llegar a Santiago. Con ellos se consultaba, a ellos hacia sus preguntas, y de ellos tomaba directamente los datos que le estaban sirviendo para compajinar aquellos libros.

Pues bien, para perfeccionarse en el manejo del frances, concibió un dia la idea de redactar su diario íntimo en ese idioma, y el 20 de octubre del 48 comienza de esta manera sus cuotidianos apuntes:

Je veux écrire en français, parce que cet excercice peut me donner quelque facilité pour apprendre plus promptement cet idiome si nécessaire a tous les hommes.

J'aurai aussi l'avantage de cacher aux yeux indiscrets les secrets intimes que je dois exprimer dans ce livre. Je commence, donc, et après que je donne tous mes examens je tacherais d'ecrire plus soigneusement.

Esa frase de «cacher les secrets intimes que j'exprime dans ce livre» prueba que en aquella época el frances era un enigma para la jeneralidad.—La redaccion francesa de las Memorias dura esta primera vez hasta el 8 de abril del 49,—cinco meses y medio. Eso prueba el vivo deseo de aprender y la enérjica fuerza de voluntad de aquel niño estraordinario.

El 1.º de enero del año 49 lo encuentra, pues, en pleno ejercicio práctico del frances, y saluda en esta forma al año nuevo:

Jours a venir! Je vous salue avec le cœur plein du trouble de l'incertitude.

Hélas! Je devrais peut-être regretter mes infortunes passées, parce que des nouveaux malheurs plus terribles encore viendront me faire désirer le retour du temps jadis.

De toutes manières, je suis content, parce que ma conscience est pure. Quoique passent les années, les uns après les autres, je n'abandonerais jamais le chemin de la vertu et de l'honneur.

Las vacaciones habian llegado, y don Benjamin no las desperdicia en un descanso estéril, que detesta con toda su alma. Pasa una temporada en el campo, en la hacienda de la Palmilla, y allí, en medio de la vasta naturaleza, vive en íntimo contacto con algunos jénios de diversos tiempos y países. Lee alternativamente a Byron, Chateaubriand, Lamartine, Villemain, Molière, Cervantes, Campmany, Breton, Lista, Fenelon, Luis Blanc, etc.

Esas lecturas amenas e instructivas no lo hacen abandonar sus testos de enseñanza, y encuentra manera de dedicar tambien algunas horas del dia a sus estudios de leyes.

Antes de terminar sus vacaciones va a reunirse con su familia en Valparaiso.

Hé aquí algunos fragmentos de las impresiones que apunta en su libro sobre el primer domingo que pasa en este puerto:

Je me levais a huit heures et demie, et j'allai entendre le messe au prochain couvent de la Merced. A dix h. je dejeunais. Le passioné et sublime Byron calma mon coeur troublé par une cause que j'ignore moi-même.

N. N. vint m'inviter pour aller au *Port*, parce que quoiqu'on soit a Valparaiso, si on ne va pas de l'autre coté de la *Grotte du Bouquin*, on n'est pas encore a Valparaiso dans le sens propre.

Nous allames jusqu'á l'arsénal de M. Duprat qui est aux pied du chateau Saint-Antoine. Un brigantin y construit serà promptement lancé a la mer, car il est dejá presque totalement achevé.

Nous nous promenames dans la sale plage. Ah! quel beau spectacle que la mer azurée et calme! Un vaisseau sortait du port. Les ondes mugissantes venaient expirer a nos pieds, retournant de nouveau a l'océan; mais avant que ces eaux impures se mélaient avec l'azur sans tâche, celui-ci, courroucé de sentir dans son sein le contact des ondes souillées par la plante de l'homme, les relançait incéssament contre les rocs et le sable, jusqu'á ce que Dieu anéantisse la terre.

Como se comprenderá, la *Grotte du Bouquin* es la famosa Cueva del Chivato, curiosamente traducida al frances.—El último párrafo del fragmento que acabo de copiar es verdaderamente soberbio, y lo juzgo digno de Chateaubriand. Esas pocas líneas bastan para dar a conocer lo que era el injenio y la imajinacion del sorprendente niño que así escribia cuando comenzaba apenas a manejar la pluma.

En ese fragmento se habla de un bergantin construido en el astillero Duprat, y que debia ser echado próximamente al agua. Lo fué, en efecto, el domingo 4 de febrero, y don Benjamin describe la ceremonia de la manera que va a verse,—haciendo de paso, con su amigo don Adolfo Ibañez, una observacion que sobrecoje, al pensar que ya desde aquellos tiempos era un hecho la funesta plaga que ha seguido cundiendo en estas playas:

Je lus une heure dans le lit, je me levais, allais entendre la messe, et me rendis avec Jean voir les ridicules manoeuvres d'un corps de milice qui faissait dans la plage voisine ses exercices de sabre et de lance.

Dès le midi je lus sans interruption jusqu'à trois heures. Je causais un peu avec Adolphe Ibañez sur la multitude innombrable des filles perdues qu'il y a ici.

J'écrivis un peu, et a 5 heures je sorti avec mon papa pour voir lancer dans la mer le brigantin dont j'ai parlé l'autre jour. La retardation du parrain, M. l'amiral Blanco, fit reculer l'operation jusqu'a sept heures, quoique l'invitation était pour 6 hs. A la fin il se présenta, avec la marraine, Mme. l'épouse de M. le Président de la République.

Lorsque le baptême fut fini, le brigantin, delivré de ses entraves, partit comme un dard pour se balancer a jamais sur son humide prison. La concurrence était immense; les coteaux voisins était couronnés d'une foule parée de mille couleurs diverses, dont l'éclat illuminé par les rayons du soleil couchant formait une belle perspective et presentait des tableaux d'un étrange intérêt pour moi.

De retour, nous passâmes chez un vieux soldat de notre indépendence, qui cloué sur le lit des douleurs attend l'appel du Tout Puissant. Cet être malheureux est victime d'une paralysie totale, qui le prive de mouvement. C'est le colonnel don Jacobo Guzman, aide-de-camp du général en chef des armées alliées du Chili et des provinces au delà des Andes.

El 20 de setiembre de ese mismo año 49, encontrándose nuevamente de paso en Valparaiso, tuvo don Benjamin oportunidad de ver lanzar al mar un nuevo buque construido en el mismo astillero Duprat, y con maderas del país.

En sus apuntes de ese dia, en efecto, y narrando un paseo a Playa-Ancha, se encuentra este párrafo:

Nos detuvimos algunos momentos en el primer caracol de la cuesta que conduce a Playa-Ancha, para ver echar al mar un buque construido en el astillero Duprat con maderas del país. El intendente Blanco y su mujer eran los padrinos.

He llegado ya al límite del espacio de que hoi puedo disponer, y vóome obligado, mui apesar mio, a suspender aquí estas rápidas y desaliñadas confidencias con mis lectores, en las cuales voi haciendo cariñosa traicion a las confidencias que don Benjamin escribia únicamente para él mismo.

JACOBO EDEN.

(Continuará.)

CRONICA.

TURNO JUDICIAL

EN LO CIVIL.

Abogado: Olegario Reyes.—Procurador: Abdon Hurtado.—Receptor: Exequiel Molina R.

EN LO CRIMINAL.

Abogado: Fermin Solar Avaria.—Procurador: Severo Barra.—Receptor: Felipe Góngora.

TURNO MEDICO.

BOTICAS—Calle de Cochrane, 224; Victoria, 76 y 78; Chacabuco, 324; Delicias, 269.

MATRONAS.—Bellavista, 203; Pasaje Williams, 20-E

CALENDARIO.

Viérnes, 27 de agosto.—San José de Calazans, cf, y santa Eulalia, v y mr.

ALEJANDRO VEGA C.,

ABOGADO.

Plazuela de la Justicia, núm. 7.

El barómetro de la Bolsa Comercial indicaba ayer, a las 4 P. M., buen tiempo en tercer grado.

El termómetro centígrado, 18 grados.

El higrómetro, 68 grados de humedad.

Orden del dia.—Jefe de servicio para hoi, el coronel graduado don Hipólito Beauchemin.

Vapor del Estrecho.—En la mañana de ayer fondeó en este puerto el vapor *Patagonia* procedente de Liverpool.

Telegrama.—Ayer se recibió en este puerto el siguiente telegrama procedente de Corral:

«El vapor *Corral*, procedente de Valdivia e intermedios, llegó ayer a las 5 P. M., y salió hoi para Talcahuano a las 5 A. M.»

Licencia.—Se ha concedido diez dias de licencia, por motivo de salud, al guardia-marina de 2.ª clase don Ricardo Guerrero V.

Correspondencia.— En el correo se recibe hoi, hasta las 4 P. M., la que ha de llevar el vapor *Mendoza* que se dirije a Lota.

Consejo de la Union Católica.—Hoi habrá sesion del Consejo de la Union Católica, en el lugar y hora de costumbre.

Recomendamos la asistencia.

Sin comer.—Conocida es ya la milagrosa abstinencia del célebre doctor norte-americano, Tanner; pero a lo que parece hai quien puede, quiere y sabe mucho mas que aquél acerca del método de vivir como los camaleones, esto es del aire.

En este caso se encuentra un italiano de Forli, llamado Juan Lucci quien ha permanecido últimamente hasta 14 dias sin probar bocado, haciendo el dia décimo cuarto un largo paseo para demostrar que se hallaba en la plenitud de sus fuerzas.

Se le notaba tan solo algunas manchas rosadas en el cuerpo. No sufria casi nada. Cuando volviese al estado normal pensaba emprender un viaje a Bolonia, donde repetiria la operacion prolongándola unos 60 dias.

Hablando del secreto de ese largo ayuno, dice él que no lo hará conocer hasta que el público de las grandes ciudades, vea con sus propios ojos de lo que él es capaz. Dice que indebidamente le llaman el segundo Tanner, pues el célebre médico americano no conocia el a b c de su secreto, del actual tiene él todo el alfabeto.

Dice que por mas que quieran los hombres de ciencia hacer conocer su secreto, no lo pueden verificar mientras él no dé a conocer su método. El descubrimiento, segun Lucci, remonta a 1879, durante un largo y peligroso viaje que hizo a Zanzibar, en donde adquirió práctica para combatir las fiebres y resistir a los concentrados rayos del sol ecuatorial. En 1883 fué cuando pretició sus grandes esperimentos en la Nubia, en cuya famosa rejion pudo ayunar 60 dias.

En